

Hernández, afirmando cómo la tradición de esta Real Sociedad Económica es la defensa de lo auténtico, de lo bueno, de lo singular y exquisito; y que cuando así se es, por muy añeja, por rancia y vetusta que parezca, siempre nos ofrecerá esa tradición el perfume de la idealidad poética de nuestra razón de ser, el nervio de nuestra raza, exponente de nuestro poderío, la demostración de nuestro orgullo de sentirnos miembros de una comunidad de pensamiento, de una cultura definida y acrecentada por el culto a los que nos precedieron, que nos la legaron avalorada con el esfuerzo de sus vidas ejemplares y de sus obras meritisimas.

Piadosamente pensando, D. Francisco Giner Hernández forma ya en las legiones eternas de los justos, gozando de bendita Gloria. Su vida de arduo trabajo, sus obras y su muerte edificante de cristiano viejo de ejemplar fama y costumbres, así nos lo asegura.

El último acierto del Doctor Giner Hernández en la Presidencia de esta Real Corporación fué su encargo a otro ilustre murciano, el sabio Psiquiatra Doctor D. Luis Valenciano Gayá de que pronunciara el Discurso de la sesión solemne que diera comienzo al Curso de 1951-1952 en nuestra Academia de Bellas Artes. Y fieles a su mandato, que la muerte no le permitió ver consumado, aquella sesión tuvo realidad el día 2 de diciembre de 1951, y en ella, el Doctor Valenciano Gayá nos deleitó con su docta, elocuente y fogosa palabra desarrollando el tema "Vivencia e influjo del paisaje" que váis a leer a continuación.

Nuestro inolvidable fallecido Director, por mi estatutaria y obligada representación, y esta Real Sociedad, testimonian a tan distinguido consocio la gratitud por el honor que nos prestó con su meritisimo Discurso.

EMILIO DIEZ DE REVENGA

Vice-Director

